

Pensando en los Mitos de la Música¹

Francisco Molina
Universidad Complutense

RESUMEN: En este artículo me propongo analizar los aspectos más importantes de la mitología de la música griega valiéndome de los artículos recogidos y traducidos en el libro de D. Restani, (ed.) *Mito e musica nella Grecia antica*. Estos ya habían sido publicados con anterioridad en diferentes libros y revistas, siendo su localización a menudo difícil, por lo que es de interés tenerlos unidos en este volumen. Me propongo analizar los siguientes temas: mitos que relatan el origen de cada uno de los instrumentos; la invención de la lira por Hermes sirve de ejemplo; mitos referidos a *héroes músicos*, la figura de Orfeo. Me gustaría, de la misma forma, llamar la atención del lector hacia los diferentes enfoques metodológicos contenidos en este libro, de manera especial sobre el método comparativo e interdisciplinar usado en el estudio de las diferentes mitologías y culturas musicales en los artículos de Rowell, Dumézil y Duchesne-Guillemín. Estos autores llaman nuestra atención, respectivamente, por la introducción a un estudio comparado de la mitología de la música, también en las analogías y discrepancias que se presentan entre dos divinidades relacionadas con lo musical —Apolo y la diosa india Vâc—, y la influencia de Mesopotamia en la constitución de las liras griegas. El estudio comparativo que llevan a cabo los autores de este libro fue realizado desde perspectivas procedentes de la arqueología y la filología, por lo que esta obra invitaría tanto a filólogos como a arqueólogos a internarse en este campo de investigación.

SUMMARY: In this paper, we mean to expose the main aspects of the mythology of music in Greece, by using the essays collected and translated in the book of Restani, D. (coord.), *Mito e musica nella Grecia antica*. Il Mulino, Bologna, 1995. The essays which are contained in this book we published separately in books or reviews that were sometimes difficult to find, and it is interesting to have them gathered in this volume. The aspects I will be examining are as follows: the myths about the divine origin of instruments, exemplified by those myths which refer to the invention of the lyre by Hermes, second, the myths about the *musical culture hero*, exemplified by Orpheus. I also equally intend to call the attention of the reader to the methodological approaches suggested by this book: most importantly, the comparative and interdisciplinary study of myths and of musical cultures, which can be seen in the article by Rowell, Dumézil and Duchesne-Guillemín, these authors call our attention, respectively to the prolegomena to a comparative mythology of music, the analogies and discrepancies between the two divinities related to sound —Apolo and Indian goddess Vâc—, and the mesopotamian influence on the constitution of Greek lyres. The comparative approach of the book is not only supported by the tools of philology and archaeology, but also invites new interested philologists and archeologists to apply themselves to this field of research.

En el campo de la investigación sobre la mitología y la historia de las religiones antiguas, no abundan los estudios acerca del papel de la música en esos dominios. Pocas personas, entre el público no especialista, piensan en los mitos acerca de la

¹ Las reflexiones que siguen han venido sugeridas por la lectura del libro de D. Restani (coord.), *Musica e mito nella Grecia antica*, Bolonia, 1995.

música, cuando se les habla, en general, de mitología, y no es, como decimos, un aspecto muy frecuentado por los estudiosos, a veces por un prejuicio según el cual, para entrar en ese terreno, son necesarios ciertos conocimientos musicales previos. Sin embargo, aunque una preparación en ese sentido no sea nunca inútil, el examen de las fuentes literarias e iconográficas para el estudio de tales mitos no requiere, al menos en un primer momento más habilidades que las de cualquier filólogo o iconografista, y basta renunciar a un sentido de la especialización mal entendida, para que la entrada en el campo al que nos referimos no sea en absoluto problemática, sino que depare gratas y sugerentes sorpresas.

Y, en efecto, aunque no abundan, tampoco faltan ensayos sobre el particular, casi siempre del tipo *artículo*². Lo que es bastante más extraño es hallar un libro dedicado monográficamente a tales motivos, como el que presentamos y que nos va a dar pie para exponer algunas ideas sobre la mitología de la música, y sobre su estudio. Que nosotros sepamos, hasta el momento actual, y al margen de las monografías consagradas a ciertos personajes míticos vinculados fuertemente a la música³, había escasísimos panoramas —y sólo de un alcance muy general, aunque siempre ofrecieran puntos de partida útiles— acerca de la mitología de la música en Grecia⁴.

Pues bien, un interesante panorama de los mitos griegos acerca de la música puede hallarse en la obra que nos ha sugerido estas líneas. Tal panorama no es ni obra de un mismo autor ni fruto de un trabajo de equipo cuyo objetivo hubiera sido ofrecer una visión de conjunto de tales mitos. La obra, además de una muy sugerente y juiciosa introducción de Donatella Restani (a cuyo cargo ha corrido la coordinación del volumen) contiene, en traducción italiana, una serie de trabajos que hasta ahora formaban parte de libros dispersos o estaban publicados en revistas aún más dispersas y, en ocasiones, de no fácil acceso: así, el de L. Rowell ("Paradigms for a Comparative

² Espigamos un par de ejemplos: los trabajos de Boehm, B. u. A., "Musik im Mythos der Griechen", *Antaios* 1 (1959) pp. 246-56, y de Dankert, W., "Mythen vom Ursprung der Musik", *Antaios* 7 (1965-1966) pp. 365-79.

³ Pensamos, p. e., en los volúmenes dedicados a las Musas por E. Koller *Musse und musische Paideia*, Basilea, 1956, o W. F. Otto *Die Musen und die göttliche Ursprung des Singens und Sagens*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1971 (trad. esp.); Hugo F. Bauzá *Las musas. El origen divino del canto y del mito*, Buenos Aires, 1981; o en los consagrados a Orfeo por R. Böhme, de los que el primero fue *Orpheus. Das Alter des Kitharoden*, Berlín, 1953, M. O. Lee *Orpheus and Eurydice. Myth, Legend, Folklore*, Cambridge, 1967 o Ch. Segal *Orpheus. The Myth of the Poets*, Baltimore & London, 1989. También suelen incluir apartados sobre la música las monografías dedicadas, p. e., a Hermes como la de N. O. Brown: *Hermes the Thief. The Evolution of a Myth.*, Wisconsin, 1947 o a Dioniso, H. Jeanmaire, *Dionysos. Histoire du culte de Bacchus*, Paris, 1978.

⁴ Así ciertos capítulos de obras generales sobre la música griega, entre las que citamos la de M. Wegner, *Das Musikleben der Griechen*, Berlín, 1949 o de H. Koller *Musik und Dichtung im alten Griechenland*, Berna y Munich, 1963, o el fascículo dedicado a la música en los poemas homéricos, por M. Wegner "Musik und Tanz" *III Band, Kapitel U, de Archaeologia Homerica*, Göttingen, 1968.

Mythology of Music", publicado en el *Journal of the Indian Musicological Society*, vol. 18, 1987, núm. 2, pp. 14-29⁵), que encontramos traducido por Silvia Panigalli, en las pp. 159 ss. del volumen que nos ocupa.

Dice la misma Donatella Restani, en su introducción, que los ensayos recogidos en este libro son obra de estudiosos tan separados en el tiempo como Hermann Abert (con cuyo trabajo, publicado en 1910⁶, se abre la primera parte de la obra) y Jan Bremmer, uno de los mayores especialistas actuales en historia de la religión griega y autor de un ensayo sobre algunos aspectos del mito de Orfeo, cuyo original se publicó en 1991⁷. Es claro que la importancia de la música en la tradición legendaria griega⁸ ha llamado siempre la atención a especialistas en distintas materias: así, lo que leemos en este libro es obra de autores que proceden de los campos de la mitología o de la historia de la religión griega (el mismo Bremmer, Vernant, Graf o Detienne), de la antropología (Louis Gernet), de la mitología comparada (Dumézil) o de la historia de la música griega antigua (la misma Restani, Martha Maas y Jane McIntosh Snyder, Andrew Barker, Annie Bélis), de la iconografía clásica (Anne Queyrel) o de la historia literaria (Ch. Segal). Y nos parece, sin duda, digna de elogio la idea de reunir en un solo volumen aportaciones de especialistas en esas diversas ramas: ello nos pone en el camino hacia una integración interdisciplinaria que promete los mejores frutos y que es indispensable en un campo como el de la mitología de la música.

Aparte del predominio dado en el libro a los mitos griegos, y dentro de una línea abierta a otras culturas musicales y a otras tradiciones míticas, se incluyen

⁵ Los dos volúmenes del n. 18, correspondiente al año 1987, del *Journal of the Indian Musicological Association*, contienen una excelente colección de artículos sobre la música en la mitología india; el hecho de que los mitos sobre la música hayan sido frecuentemente más objeto de la atención de los musicólogos que de los filólogos ha dificultado el que unos conocieran los estudios de los otros, y el libro que comentamos contribuirá a establecer el contacto entre especialistas en los dos campos.

⁶ "Antike Musikerlegenden", *Festschrift zum 90. Geburtstag Rochus von Liliencron*, Leipzig, Breitkopf-Härtel (1970) (reimp.) (trad. esp.), pp. 1-16, pp. 39ss.

⁷ "Orpheus: From Guru to Gay", Borgeaud, P. (coord.), *Orphisme et Orphée*, Ginebra, Droz, pp. 13-30; las pp. 13, 17-20 y 23-27 aparecen traducidas por Daniela Castaldo, pp. 321ss.

⁸ Y, desde luego, en las ceremonias culturales griegas, *vid.*, a este respecto, el trabajo de Haldane, J. A., "Musical Instruments in Greek Worship", en *Greece & Rome* 13 (1), (1966) pp. 98-107, lo cual no es exclusivo en absoluto de la antigua Grecia. E incluso en el dominio de las creencias religiosas, la música tuvo un valor soteriológico, sobre todo en el ámbito pitagórico: se trata de una tradición que llega hasta el *Somnium Scipionis*, en el que tiene su representante más conocido. En cuanto a sus antecedentes, remitimos a los bien conocidos estudios, ya clásicos, de P. Boyancé, *Études sur le Songe de Scipion (Essais d'histoire et de psychologie religieuses)*, Burdeos-Paris, 1936 y *Le culte des Muses chez les philosophes grecs*. Paris (reimp. de 1972).

también trabajos referidos a la cultura musical mesopotámica y a sus influencias sobre la griega⁹, a las culturas musicales de Bali¹⁰ y de los indios zuñi¹¹, y el sugestivo ensayo de L. Rowell, al que antes nos hemos referido¹²: esta apertura a otros mundos míticos y musicales es uno de los aspectos más estimulantes de la obra.

Vamos a continuar nuestras reflexiones basándonos, más que en un comentario detallado de todos los trabajos recogidos, en algunos de ellos, que pueden mostrar, de paso, el interés que nos merece el volumen que comentamos, así como de las limitaciones que creemos que tiene. Yendo de los trabajos de alcance general a aquéllos dedicados a cuestiones de detalle, comenzaremos por el artículo de L. Rowell¹³. Lo hemos elegido también como ejemplo de esos trabajos que nos hacen recordar, a quienes nos orientamos inicialmente hacia el mundo clásico, que no es el oro de Grecia y Roma el único que reluce, y que existen horizontes quizá más lejanos y quizá por eso igualmente fascinantes, a los que no está de más dirigir nuestra mirada. Más arriba hemos calificado ese ensayo de *sugestivo*, y los lectores podrían saborear mejor su interés si la traducción no fuera parcial, como es el caso de casi todos los textos contenidos en este volumen. El hecho de que las traducciones no sean íntegras es el gran inconveniente de esta obra, como puede verse si cotejamos, p. e., el original inglés del artículo de Rowell con la traducción que podemos leer aquí. El texto se abre con una serie de consideraciones generales acerca de un comparatismo *puesto al día* en los estudios mitológicos, con una juiciosa advertencia frente a generalizaciones apresuradas que tienden a ver *universales* por todas partes. Muy acertada es la frase que cierra el segundo párrafo: *«Readers are warned not to draw too sweeping conclusions from the mythical parallels I shall point out, and they are enjoined not to jump too readily to the facile conclusion that 'things are the same!'. In the end it is the*

⁹ M. Duchesne-Guillemin, "L' animal sur la cithare: nouvelle lumière sur l' origine sumérienne de la cithare grecque", *Orientalia J. Duchesne-Guillemin emerito oblata*, Brill, Leiden, 1984, pp. 129ss.; una traducción parcial, a cargo de Daniela Castaldo, figura en pp. 147ss., con el título "Nuova luce sull' origine sumerica della kithara greca".

¹⁰ H. Oesch, "Bali: la musique comme cosmologie sonore", *Harmoniques, Musiques, identités*, (1987) pp. 64-74. Las pp. 66-74 se encuentran traducidas en las pp. 175ss. del libro que comentamos, *Bali: la musica come cosmologia sonora*, (trad. esp.).

¹¹ L. Gernet, "Les dieux dansent à Cibola. Le Shalako des Indiens Zuñis" *L' Année sociologique*, s. III, Paris (1957), recensión a Jean Cazeneuve, pp. 352-355; se encuentra traducido por Daniela Castaldo, "In margine a un saggio sulla danza degli Indiani Zuñi", pp. 283ss.

¹² L. Rowell, "Paradigms for a Comparative Mythology of Music", *Journal of the Indian Musicological Society* (1987) vol. 18, n. 2, pp. 14-29. La versión original puede hallarse también en R. C. Mehta (ed.), *Music and Mythology. A Collection of Essays*, Bombay-Baroda, 1987, pp. 14-29. Las pp. 14 y 16-28 se hallan traducidas en las pp. 159ss. ("Paradigmi per una mitologia comparata della musica", trad. por Silvia Panigalli).

¹³ *Vid.* nota anterior.

differences that matter» (p. 14 del original, *cfr.* p. 159 del libro que comentamos).

Sigue una ágil y atinada síntesis de las cuestiones en torno a las cuales giran los mitos sobre la música, que no ha sido traducida en esta obra; es una lástima, aunque el resto del trabajo puede ofrecer esas mismas sugerencias, si bien en forma más dispersa. El autor propone algunos ejemplos de fenómenos comparables, en el pensamiento mítico acerca de la música en Grecia y en la India, insistiendo en los rasgos que los diferencian y mostrando la relación con las distintas *mentalidades colectivas*. Los ejemplos elegidos se refieren a figuras de *iniciadores* de la música (Orfeo y Narada), de dioses protectores de la música (las Musas y Sarasvati) y de especulaciones que aspiran a integrar la música en el conjunto del Universo, a partir de analogías entre la estructura de éste con estructuras de ordenación del sonido (escalas, ritmos, etc.) o de instrumentos (la lira, en el caso de Grecia, donde se consideraba ese instrumento de siete cuerdas como una imagen del Universo, formado por siete esferas concéntricas¹⁴). Tales son los motivos en torno a los cuales giran los mitos sobre la música. Cabe señalar algunos errores de detalle, que serían bastante graves en otros contextos: se llama a Orfeo *frigio* (p. 18-19 del original) o se acepta sin discusión el parentesco etimológico entre *gandharva* y κένταυρος — p. 29, n. 10 del original—. He aquí una muestra de la necesidad de una colaboración más estrecha, en este caso, entre indólogos y filólogos clásicos. Esperamos que esa colaboración se vea favorecida por obras como la presente.

Entre estos trabajos de orientación comparatista, no podía faltar uno escrito por Georges Dumézil, uno de los portaestandartes de la mitología comparada en nuestro siglo. Para este libro, se han elegido las pp. 13-22 y 50-58 de su *Apollon sonore*¹⁵, traducidas por Daniela Castaldo, en las pp. 137-145 del volumen que nos ocupa, con el título “*Suite per Voce e Apollo*”. Se trata de un estudio de las analogías y las diferencias entre Apolo y la diosa védica *Vā-c*, divinización de la voz. Sobre la base del himno número 125 del libro X del *RigVeda*, y de las tradiciones acerca de Apolo en Delfos, Dumézil hace ver cómo, en los dos dioses, el poder del sonido se extiende a las tres funciones en torno a las cuales se organizaron, según este autor, los panteones de los pueblos indoeuropeos. Señala asimismo las importantes diferencias entre una diosa sin *espesor* o *consistencia mitológica*, simple personificación artificial de la voz, y un dios con personalidad completa: p. e., además de ese distinto carácter, hace notar la menor importancia de la voz, en el caso de Apolo, donde el poder del sonido se manifiesta a través de un instrumento que carece de relieve en la figura de

¹⁴ Acerca de este fenómeno, en el mundo grecorromano, remitimos a un breve ensayo propio, “La analogía entre la lira y el Universo, en el pensamiento antiguo”, *VII Coloquio de Estudiantes de Filología Clásica*, sobre el tema “Aetherea: el mundo celeste en la Antigüedad”, organizado por el Centro Asociado de la U. N. E. D. “Lorenzo Luzuriaga” (5-7 de julio de 1995). Publicada en *Aetherea: “el mundo celeste en la Antigüedad”*. *Actas del VII Coloquio de Estudiantes de Filología Clásica* (Valdepeñas, 5-7 de julio de 1995), en *Universidad abierta. Revista de estudios superiores a distancia (publicaciones, serie R, n. 15)*, (1995), pp. 157-168.

¹⁵ G. Dumézil, *Apollon sonore et autres essais. Vingt-cinq esquisses de mythologie*, Paris, 1982.

Vác.

La apertura a otros contextos míticos y musicales es no sólo interesante, sino necesaria, cuando se estudia la música griega antigua, toda vez que buena parte de la antigua cultura musical griega tuvo influjos de civilizaciones del Próximo Oriente y de Tracia. Ello se nota, aparte de en los testimonios del mito, en las problemáticas etimologías de ciertos nombres de instrumentos musicales, como *κίθαρα* *αλύρα* cuya procedencia oriental viene confirmada por los hallazgos arqueológicos. De lo cual puede verse un ejemplo en el trabajo de Marcelle Duchesne-Guillemín¹⁶, centrado en un detalle de la iconografía de la cítara: el animal representado sobre ese instrumento. Después de ofrecer un estudio de diversos testimonios iconográficos de dicho detalle, halla en él un nuevo punto de apoyo para el posible origen sumerio de la cítara griega, dado que el mismo motivo aparece también en la iconografía mesopotámica.

Un fenómeno del que hay varios testimonios en el mito griego —y fuera de él—, es el de la correlación entre el pastoreo y la música. Este hecho fue señalado por Jacqueline Duchemin, una sensible filóloga que hizo particular hincapié en esa correlación, en las figuras de Hermes y Apolo, dos de los más importantes dioses músicos del panteón griego, dentro de un trabajo encaminado a esclarecer algunos aspectos del origen de la poesía bucólica, y del cual se recogen algunas páginas en el libro que comentamos¹⁷.

Entre los estudios dedicados a dioses músicos, el de L. Kahn-Lyotard¹⁸ muestra la importancia de la música en la constitución de la figura mítica de Hermes. Se trata de un rápido y acertado panorama acerca del sentido del mito de la invención de la lira por ese dios, en relación con la constitución de la *personalidad divina* de ese dios, y con la de todo el Olimpo. Es muy sugerente la observación final: cuando Zeus dio carta de entrada en el Olimpo a un personaje tan astuto y falaz como Hermes, estaba aceptando el hecho de que entre los dioses también cupiera el engaño y el perjurio.

También a Hermes se dedica el excelente ensayo de Thomas Hägg¹⁹, que

¹⁶ “L’ animal sur la cithare: nouvelle lumière sur l’ origine sumérienne de la cithare grecque”, *Orientalia J. Duchesne-Guillemín emerito oblata*, Brill, Leiden, 1984, pp. 129-141; las pp. 131-41 aparecen traducidas por Daniela Castaldo, con el título “Nuova luce sull’ origine sumerica della kithara greca”, pp. 147ss.

¹⁷ J. Duchemin, *La houlette et la lyre. Recherches sur les origines pastorales de la poésie. I. Hermès et Apollon*, Paris, 1960. Las pp. 19-20, 28-31, 37-41, 136-9 y 144-8 aparecen traducidas por Daniela Castaldo, con el título “Dèi pastori e dèi musici”, pp. 77ss.

¹⁸ Artículo “Hermès”, Y. Bonnefoy, (coord.), *Dictionnaire des mythologies et des religions des sociétés traditionnelles et du monde antique*, Paris, 1981, pp. 500-504. Hay trad. itl. *Dizionario delle mitologie e delle religioni*, Milano, 1989. Para la voz *Ermes*, II, pp. 601-603. Las pp. 503s se hallan traducidas en las pp. 185ss. de la obra que nos ocupa, con el título “La lyra di Hermes”.

¹⁹ T. Hägg, “Hermes and the Invention of the Lyre. An Unorthodox Version”, *Symbolae Osloenses* 64 (1989) pp. 36-73. Las pp. 36-49, 51, 53-65, 68-73 están traducidas por Silvia Panigalli, “Hermes e l’ invenzione della lyra: una versione non ortodossa”, pp. 209ss.

analiza una versión del mito de la invención de la lira por Hermes, en la que ese dios ya es adulto, y encuentra la tortuga ya muerta, antes de inventar la lira. Junto a un cuidadoso examen de las fuentes antiguas en las que esos motivos se encuentran (entre ellas, una traducción persa de una novela griega), T. Hägg valora el sentido de tales variantes. Es asimismo de la máxima utilidad el aparato bibliográfico puesto en juego por el autor, sobre todo en lo referido a la lira en el marco de los *realia* históricos.

A ese marco de los *realia* histórico-musicales se orienta el bien documentado trabajo de Annie Bélis, que ha sido objeto de lamentables cortes. Se trata de un cuidadoso resumen de los datos que las fuentes escritas e iconográficas proporcionan acerca de la música dionisiaca: una atractiva llamada de atención hacia el aspecto *romántico* de la antigua música griega, entendiendo la palabra romántico en su sentido más general, en el de lo que potencia el desenfreno de la pasión. La autora examina los instrumentos presentes en el cortejo de Dioniso, describe con detalle la estructura de esos instrumentos, y deduce de ella las cualidades de la música del cortejo dionisiaco: se trataba de instrumentos de viento y de percusión, lo que les confería importantes posibilidades de intensidad sonora. Sus tesituras se situaban en los registros máximo grave y máximo agudo, y esa peculiaridad les permitía favorecer el frenesí dionisiaco. Las voces de quienes participaban en las procesiones en honor de Dioniso —mujeres y hombres castrados— se situaban también en el registro máximo agudo. Si confrontamos, como hace la autora, esos datos con las especulaciones de los pensadores griegos acerca del valor ético y psicológico de la música, podremos ver que nos hallamos ante *la otra cara de la moneda* de la música griega antigua: la que se opone al carácter equilibrado y armonizador que la filosofía y la tradición mítica reflejaron con más insistencia.

Pero Hermes, Apolo o Dioniso no son los únicos dioses músicos del panteón griego. En éste, junto a figuras individualizadas, como la de esos dioses, hay otras que se presentan en grupos, como las Ninfas, las Sirenas o las Musas. A ellas se dedica el trabajo de Hermann Koller (procedente de su libro *Musik und Dichtung im alten Griechenland*²⁰), que muestra la asociación conceptual entre esas diosas, e. d., cómo, por así decir, las Musas y las Sirenas son *especializaciones* de las Ninfas, divinidades de origen verosíblemente más antiguo. Señala también la conexión entre la configuración de estos grupos de diosas y la naturaleza de los coros de doncellas en contextos culturales. Sin embargo, no hace más que aludir a la función psicagógica y soteriológica que, en época tardía, se atribuyó al canto de las Sirenas y de las Musas, y, no obstante el interés del libro de H. Koller, quizá habría sido más acertado recoger aquí algún trabajo que prestara más atención a los aspectos menos conocidos de las Musas y de las Sirenas, como esa función soteriológica a la que nos hemos referido.

Y, en fin, cuando pensamos en la mitología de la música en Grecia, está claro que pensamos ante todo en Orfeo. A él están dedicados los cuatro ensayos con los que

²⁰ B. y M., Francke Verlag, *op. cit.* Las pp. 17-27 y 45-48 figuran traducidas por Alessandra Fiori, con el título "Ninfe, Muse, Sirene", en las pp. 97-107 de la obra que comentamos.

se cierra el volumen. Especialmente atractivo es el de Ch. Segal²¹, recogido también en otro libro dedicado por este autor a Orfeo²². Muy interesante es la consideración del arte de Orfeo en relación con el hechizo y la magia, por un lado, y con la sofística, por el otro: la conexión entre tales fenómenos se muestra, de una manera muy filológica, a través del léxico con el que las fuentes literarias griegas se refieren al arte del cantor tracio.

La índole de los mitos sobre la música, los dioses y héroes músicos, los orígenes de los instrumentos musicales: he ahí los ámbitos de reflexión e investigación a los que nos invita el libro que ha dado pie a estas páginas. También son los que vertebran una mitología de la música. La iconografía y la filología como disciplinas que proporcionan los instrumentos de trabajo, y la apertura interdisciplinar y comparatista como actitud básica: he ahí las sugerencias²³ de la obra, para quienes trabajamos en los ámbitos de la mitología, la antropología o la musicología, y, naturalmente, para cualquier historiador de las religiones, especialmente de la religión griega, vista la importancia que la música tuvo en la configuración de muchos de los dioses del panteón helénico. Un comentario final: esperamos que esta obra permita a muchos adentrarse en un terreno fascinador. Hasta ahora, las voces de las Nereidas que podían conducirnos hacia estas islas de los bienaventurados, se hallaban, en buena parte, dispersas. En este libro, algunas de ellas aparecen reunidas en una polifonía cuyo timbre, sin embargo, no acaba de sustituir el que tales voces poseen allí donde sonaron por primera vez, e. d., donde no fueron objeto de cortes ni abreviaciones. Cortes y abreviaciones que, no obstante, pueden justificarse en virtud de la extensión de la obra y de razones editoriales que no nos apetece analizar.

²¹ Ch. Segal, "The Magic of Orpheus and the Ambiguities of Language", *Ramus* 4 (1978) pp. 106-42; las pp. 114-24 se encuentran traducidas por Silvia Panigalli, con el título "La magia di Orfeo e le ambiguità del linguaggio", pp. 289-303.

²² Ch. Segal, *Orpheus. The Myth ...*, pp. 1-35.

²³ En las que puede profundizarse mediante el muy amplio y útil, aunque naturalmente no exhaustivo panorama bibliográfico que cierra el volumen.